

CRITICA DE ARTE.—

VI Congreso de los Críticos
De Arte

Hemos recibido las actas del Sexto Congreso Internacional de los Críticos de Arte celebrado recientemente en la ciudad de Nápoles. Por estimarlo de interés para quienes siguen de cerca los asuntos relativos a la creación artística, vamos a reseñar lo esencial de dicho congreso.

La Asociación Internacional de Críticos de Arte (AICA) está formada por el conjunto de los críticos de 34 países, y comprende más de 450 socios. Personalidades tan eminentes como Georges Wildenstein, James J. Sweeney, Lionello Venturi, Raymond Cogniat, Herbert Read, Camón Aznar, Jean Cassou, René Huyghe, Franz Roh, S. Gille-Delafon, Alfred H. Barr, Denys Sutton, Enzo Carli, B. Dorival, y otros, dan prestigio a una institución, ejemplar en el difícil secreto de unir a quienes realizan la misma tarea en todos los puntos del globo.

Sus congresos han sido hasta ahora la mejor prueba de auto crítica profesional y de conciencia de la propia responsabilidad en el buen desempeño de aquella tarea. No se puede ser buen crítico si antes no se enfrenta uno a sus personales limitaciones.

El primer tema sometido a discusión y estudio en el Congreso de Nápoles giró en torno al "Método y terminología de la crítica de arte". El ponente fue Lionello Venturi. El debate centró de inmediato en aquel punto que parece suscitar en todas partes el problema de la comunicación, es decir, el problema de la terminología que facilite el contacto ideal. "La mayor parte de los equívocos proviene —dijo el holandés Han Redeker— del hecho de que muchos términos utilizados —por ejemplo, "barroco", "manierismo", "realismo", "expresionismo", etcétera— poseen una significación diferente según lo usen el historiador de arte, el especialista en estética o el crítico de arte".

Finalmente, para obviar tales inconvenientes, se propuso la elaboración de un diccionario racional en el cual se realice el estudio profundo de las voces más frecuentes empleadas por la

crítica de arte con la colaboración de las secciones nacionales de la AICA. Debemos, no obstante, tener en cuenta lo manifestado por el representante de Holanda, señor Jaffe: "Sin renunciar a un sistema bueno o malo, pero en todo caso claro, es necesario pensar esencialmente en la responsabilidad de los críticos hacia sus lectores, y sobre todo, hacia las cosas de las cuales hablan; empleando un lenguaje impreciso, ligero o inapropiado, el crítico puede hacer daño y con ello desprestigiar su responsabilidad humana y profesional". Lo que quiere decir que lo fundamental es la ética.

Como trabajo previo de ensayo a la redacción del vocabulario de la crítica, propone el Congreso a las secciones nacionales un estudio de la significación de los términos siguientes: "funcionalismo", "realismo", "expresionismo", "simetría" y "composición".

El segundo tema inscrito en el Congreso de Nápoles trató de "Vida cotidiana y valor de las formas". Fué el más interesante y el de mayor altura filosófica. Las conclusiones de René Huyghe, preocupado desde hace años por este aspecto de la Estética, fueron brillantes y podría intentarse un resumen en forma sobremañera concisa e insuficiente, diciendo que el pasado queda siempre como presente e incorporado a nuestra vida a la cual agrega nuevas formas como respuesta a exigencias inexistentes hasta entonces. Por otra parte, el hombre de una época determinada se halla frente a supuestos formales, frente a estructuras de formas de las cuales no puede escapar, pues, son un eco de la etapa en que ese hombre vive. El descubrimiento hoy de energías nuevas produce una mutación de las formas. Así un nuevo régimen formal sustituye al que se ha prolongado por milenios, demostrándose con ello la estrecha cohesión en un tiempo dado de los problemas de arte y vida.

En el citado congreso se presentaron las pruebas de la gran publicación "Archivos del Futurismo", redactados por una comisión de expertos italianos. El volumen verá la luz en fecha próxima con el auspicio de la UNESCO. Se prepara igualmente un estudio completo sobre el arte en el Japón, con el fin de facilitar el conocimiento de las corrientes artísticas universales. Se propuso una primera reunión "latinoamericana" de críticos de arte en Río de Janeiro, en septiembre de 1958. Con relación a Chile el Congreso de Nápoles aceptó el nuevo socio de la Sección Chilena de la Aica, María Rosa González, que actúa como corresponsal artístico de "Las Últimas Noticias", en Europa.